

COMPOSICION DEL PERSONAJE Y LA ESTRUCTURA DE UNA OBRA BREVE DESDE LA
SITUACION DRAMATICA

Título: "EL AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA"

JOSE (NIETO): (Bosteza mientras se dirige a la cocina, mira por la ventana y luego se desinfecta las manos) Amaneció lloviendo, está haciendo mucho frio y apenas falta un cuarto para las seis, no pude dormir bien. ¿Preparo el tintico amor?

ELVIRA: Bueno amor, aunque se despertó muy temprano y de paso me despertó, yo quería dormir algo más, anoche me acosté bien tarde terminando de alistar el pedido.

JOSE: Pues se toma el tinto y sigue durmiendo otro ratico. (Se ríe con picardía pues sabe que es imposible que Elvira vuelva a conciliar el sueño. Mientras hierbe el agua, agarra su celular y empieza a ver sus notificaciones y noticias, se rasca la cabeza con desespero)

ELVIRA: (Grita desde la habitación) No se le olvide servirle comida a la perrita por favor, ya se fue detrás suyo.

JOSE: (Regresa a la habitación, le pasa el pocillo de tinto) Con cuidado mija, está muy caliente... ¿Imagine con cuántos muertos despierta el país por el virus?

ELVIRA: (Sube sus cejas y abre más de lo normal los ojos con incertidumbre) Ay dios mío, que tristeza... ¿Muchos?

JOSE: 212 amor, 212 (Repite con voz aguda)...No debemos bajar la guardia, por ahí en el grupo de "los Nieto" enviaron una receta para subir las defensas, dice Carlos que es necesario por precaución tomar una aspirina diaria con agua de panela y jengibre para fortalecer el sistema inmunológico.

ELVIRA: Pero mijo tampoco vamos a coger a tomar medicamentos porque sí, eso no es bueno usted sabe, además ya toma bastantes todos los días...

JOSE: (La interrumpe) Usted sabe que él es médico, ellos son los que saben, además también me llego un video con un caso de una señora que se salvó

en Barranquilla haciendo gárgaras de limón con bicarbonato todos los días, debemos ser precavidos y seguir cuanta recomendación nos den.

ELVIRA: (Lo mira con extrañeza y suspira luego de tomar el ultimo sorbo de café, se levanta y se va al patio a colgar la ropa de la lavadora y también prepara el desayuno.

JOSE: (Habla fuerte) Mire Elvirita empezó el noticiero (se sienta en el sofá de la sala justo enfrente del tv, mientras acaricia a canela, la mascota consentida de la casa durante 10 años). Los jóvenes creen que este tema no es con ellos, mire ese grupo de muchachos que descubrieron en plena fiesta por allá en un hostel, que cosa, un descaró total! (Canela empieza a ladrar, José la consiente pero sigue ladrando cada vez más, se levanta y se dispone a sacarla, se pone su pantalón, sus zapatos y el tapabocas, canela sigue ladrando) Ya canela, ya vamos tranquila.

ELVIRA: Lleve paraguas amor y no demore que ya voy a servir el desayuno.

JOSE: Por suerte ya escampo miya, voy abrigado porque con estos climas se bajan más las defensas, ¡ya vuelvo!

ELVIRA: (Susurra un “padre nuestro” mientras sirve el desayuno, responde a las oraciones que guía el cura por una emisora de radio católica) No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal, amen.

Suena el timbre

JOSE: Amor por favor pásame el desinfectante, allí el vecino se la paso y me saludo de mano, por no dejarlo con la mano estirada lo salude, pero que riesgo esas cosas (se empieza a retirar sus zapatos con prisa y la ropa...) ¿Y Manuela ya se despertó?

ELVIRA: Ay no preciso, como despistado el vecino...Si ya nos está esperando en el comedor para desayunar, lávese las manos porque se enfría el desayuno.

MANUELA: ¿Buenos días papa, como esta? ¿Fue a tomarse los exámenes médicos?

JOSE: Hola hija, no no fui, mañana que salimos los hombres voy sin falta, pero que cosa tan grave, la gente como que no dimensiona la gravedad de la situación, ahorita había un joven corriendo por el parque y una señora sin tapabocas, ¡nooo, así no se puede!

FERNANDA: Ay papa ya cuantos días lleva aplazando esos exámenes, tiene que ser juicioso con esas cosas, o dígame Ud. ¿No va por no exponerse en el laboratorio? O no, ya se, Ud. No va porque tiene miedo de la dieta tan tremenda que le va a poner el médico, está bien comelón Nietico...

(Se ríen todos en la mesa)

JOSE: (Se queda pensativo mientras se borra la sonrisa de sus labios) Hoy cumple un mes de fallecida mi madre (Se le inundan de lágrimas)

(Elvira lo mira con nostalgia y Manuela le da unas palmaditas en la espalda mientras lo mira e inevitablemente se escurre unas lágrimas por su mejilla)

MANUELA: Lo se papa, es increíble que ya haya pasado ya un mes, cuánto pesa la ausencia de mi abuelita, hubiera querido llegar y verla después de tanto tiempo.

ELVIRA: Tranquilos, es natural extrañarla tanto...Voy a alistarme y a componer esta casa para rezar la novena que harán en memoria de doña Sory.

JOSE: Gracias amor, de todas formas soy consciente que estos tiempos no eran los mejores para que mi madre estuviera aquí, estaría muy asustada y con gran riesgo.

MANUELA: Así es padre, tranquilo las cosas pasaron como debían ser y aquí estamos para consolarnos.

JOSE: Bueno nos vemos en un rato, voy al parqueadero a hacerle unos arreglitos al carro, tomen agua de jengibre que las veo algo pálidas. (Se retira)

MANUELA: Mama nunca había visto tan asustado a mi papa, está bien paranoico.

ELVIRA: Si hija todo esto lo tiene con los pelos de punta, no ha dormido bien, a mí también me tiene sorprendida, por lo general soy yo la que siempre se asusta con estas cosas, pero bueno no siempre todos reaccionamos igual.

MANUELA: Pues si mama tenerle paciencia, tal vez lo de mi abuelita también lo tiene muy sensible.

JOSE: (Mientras limpia el carro, recibe una llamada en la que dura varios minutos, levanta sus manos cuestionándose, se rasca su cabeza con estrés, camina de un lado al otro y su rostro luce desconcertado y con gran preocupación) Debo conseguir ese químico lo antes posible, comprare algunas cosas más de mercado para disimular las cosas.

(Transcurre la tarde, todos en la sala rezando la novena de la abuelita)

ELVIRA: Estoy rendida mijo, si quieren prepararse algo para cena, ya se me cierran los ojos del sueño, hasta mañana los quiero!

JOSE: Tranquila amor descanse, yo por el contrario me quedare un rato en la sala viendo noticias quiero saber que ha pasado, buena noche.

MANUELA: Hasta mañana padres, también me acostare, hace mucho frio. Descansen.

JOSE: Descanse hija, buena noche! (Mira a canela quien lo acompaña en el sillón y se queda pensando, luego se dirige a la cocina, saca el veneno en polvo que compro en el supermercado, lo pasa a un tarro de sal desocupado y habla en voz baja) Canelita no quisiera hacer esto, pero me contaron sobre el gran riesgo de los animales como posibles portadores del virus, aunque no es confirmado hay un gran riesgo y no puedo exponer a mi familia y luego lamentar por no haber actuado a tiempo, gracias canelita por tanto, la voy a extrañar mucho pequeñita.
(Se devuelve a la cocina y agarra su barba mientras piensa) Debo ser consciente que si le doy el veneno a canela morirá esta noche y no parecerá algo accidental, mejor lo hare mañana cuando la saque al parque.

(Al día siguiente...)

ELVIRA: (Se despierta y los sorprende con un rico desayuno) Mijo buenos días, Manuela mamita pasen a desayunar, le hice el caldo santandereano que tanto les gusta.

JOSE: Amor gracias, ese caldo quedo delicioso...Aunque me siento como raro.

ELVIRA: Mijo por suerte usted había comprado esa sal y esas cosas y me sirvieron para no tener que salir a la tienda.

JOSE: (La mira con inmensa angustia, se pone pálido, empieza a sudar y agarra su cabeza de nuevo con estrés, lanza el tarro de sal al piso)

(Manuela y Elvira lo miran sin saber el motivo de su reacción)

Por: Ana Nieto.